

respectivos Obispos, titulada "Perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores". Y la homilía del P. Iñaki Zubizarreta, pronunciada en la Eucaristía del Segundo Aniversario de los mártires de la UCA de San Salvador.

## IN MEMORIAM

El P. César Jerez, Rector de la UCA y miembro del Consejo de Redacción de nuestra revista ha muerto, lejos de nosotros, en las tierras altas de Santa Fe de Bogotá. Fue el 22 de noviembre, a consecuencia de un derrame cerebral. Tenía 56 años. DIAKONIA quiere expresar su afecto y su dolor ante esta dura y conmovedora realidad, citando unos párrafos de la "Carta abierta de la Junta de Directores y la Dirección Superior de la Universidad Centroamericana".

"El P. Jerez fue un *brillante académico universitario*. Con estudios y grados de humanidades clásicas y filosofía en Quito, de teología en Frankfurt, de sociología y ciencias políticas en Chicago, había logrado fundir esos saberes al fuego de un amor que quería ser eficaz y creador. Y había forjado, con esa aleación, un instrumento intelectual sumamente preciso y precioso para el análisis de nuestra realidad histórica. (...)

Fue también un *sincero revolucionario centroamericano*, dotado de una singular habilidad para la negociación y el arbitraje político. Su inteligencia y su corazón lo llevaron a echar su suerte con la causa de los que son pobres no por gusto, ni por castigo, ni por destino, sino por la dinámica intrínseca del poder, del enriquecimiento y de la civilización de las minorías. Y así, en un mismo gesto, optó por seguir al Jesús del Evangelio y optó por las causas de la liberación de los pobres en Centroamérica. Vivió en muchos países del "primer mundo", los conoció por dentro y habló los idiomas que en ellos se hablan, pero con los ojos siempre puestos en Centroamérica y sin olvidar cómo se dicen las cosas en quiché o en nicaraguense. Sus enemigos lo acusaron y lo acusan de "rojo" o de "rojinegro" para excusarse de examinar la razón de sus opciones, pero él nunca se consideró enemigo de nadie, sino de la injusticia, del egoísmo y de la falta de inteligencia. Como todo auténtico revolucionario, aprendiz de hombre nuevo, el P. Jerez logró afianzar los principios y las metas, sin perder nunca la ternura. (...)

*Fiel compañero de Jesús:* Si el P. Jerez fue un brillante académico y un revolucionario sincero, lo fue desde su vocación personal de hombre de Iglesia y sacerdote jesuita. Todo brota de su fidelidad en el seguimiento de Jesús. Fue fiel a la llamada del "profundo misterio" (como él decía) de Dios. Fiel al discernimiento buscado y encontrado en la soledad de los Ejercicios, en el silencio cotidiano de la oración madrugadora y en la palabra compartida de la acción de gracias. Compañero de Jesús en cuya compañía está más libre y liberador que nunca, trabajando, una vez más, con sus compañeros Rutilio, Oscar Arnulfo, Ellacu, Nacho, Segundo, Juan Ramón, Amando y Lolo, desde el otro lado de la vida, por el Reino que vendrá".